

"Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito"

Anexol: La gran persecución de Decio y su impacto en la Iglesia

1. Contexto político

- Decio asumió el poder en el 249 d.C. en un Imperio Romano convulsionado por guerras internas, invasiones bárbaras y crisis de legitimidad.
- Para restaurar la **unidad del Imperio**, quiso volver a las antiguas tradiciones romanas y al culto a los dioses, convencido de que la decadencia política se debía al abandono de la religión ancestral.

♣ Por eso, el cristianismo —una religión que no adoraba a los dioses ni al emperador — fue visto como una amenaza directa al orden social y religioso.

2. El edicto de sacrificios (250 d.C.)

- Decio promulgó un decreto que obligaba a **todos los habitantes del Imperio** a ofrecer sacrificios a los dioses romanos en presencia de autoridades civiles.
- Tras realizar el sacrificio, recibían un **certificado escrito (libellus)** que probaba su lealtad religiosa y política.
- Los cristianos que se negaban eran encarcelados, torturados y, en muchos casos, ejecutados.

3. Consecuencias para los cristianos

1. División interna:

- Muchos fieles y clérigos apostataron para salvar la vida, convirtiéndose en los llamados *lapsi* (caídos).
- Otros resistieron hasta el martirio, siendo reconocidos como mártires y confesores.

2. Problema pastoral:

 Surgió un intenso debate: ¿pueden los lapsi ser readmitidos en la Iglesia después de haber renegado de la fe?



"Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito"

 Esta cuestión marcará el pontificado de los papas siguientes (como Cornelio y Esteban I) y será central en los escritos de San Cipriano de Cartago.

3. El martirio de San Fabián:

- El Papa mismo se negó a cumplir el edicto y fue ejecutado en enero del 250.
- Su muerte confirmó que el primado de Pedro es ante todo un testimonio de fidelidad hasta la sangre.

4. Impacto teológico y eclesial

- El edicto de Decio fue un punto de inflexión:
 - Mostró que el cristianismo no podía convivir como una religión secundaria dentro del Imperio, pues su fe en Cristo exigía exclusividad.
 - Dio lugar a una reflexión profunda sobre la penitencia y el perdón postbautismal, al tener que acoger o rechazar a los lapsi.
 - Fortaleció el papel del Papa como garante de unidad frente a las divisiones internas.

5. Conclusión apologética

La gran persecución de Decio enseñó a la Iglesia que:

- 1. El Evangelio no puede someterse al poder político, aunque cueste la vida.
- 2. **El martirio es la máxima confesión de fe** y confirma la verdad de Cristo resucitado.
- 3. La misericordia y la disciplina debían caminar juntas para acoger a los caídos sin debilitar la fe de los mártires.

Así, el sacrificio de San Fabián y tantos otros no fue derrota, sino **semilla de una Iglesia más fuerte, unida y consciente de su misión universal**.